

MAGA solo puede salvarse si Trump cierra grandes acuerdos con Rusia, Irán y China. Por Andrés Korybko

Posted on Noviembre 6, 2026

Cada uno de ellos es capaz de mantener alto el costo de vida de los estadounidenses a expensas de MAGA en 2028, a menos que Trump llegue a una serie de compromisos mutuos con ellos que promuevan algunos de sus intereses más sensibles en una revolución de la política exterior que remodelaría fundamentalmente el orden mundial emergente.

La debacle que sufrieron los republicanos corre el riesgo de repetirse en 2028 a menos que Trump reduzca el costo de vida, que se disparó el año pasado debido a la Tercera Guerra del Golfo . Anteriormente se advirtió que ” Trump debe limitar las exportaciones de energía a Europa si MAGA quiere tener alguna posibilidad en 2028 “, ya que redirigirlas al mercado interno reduciría más rápidamente los precios del combustible. Resolver la Tercera Guerra del Golfo y el conflicto ucraniano también es importante para restablecer gradualmente la estabilidad en el mercado energético mundial.

Incluso en el mejor de los casos, si los tres escenarios se cumplen a principios de 2027, con una reducción significativa en los precios del combustible durante el próximo año que a su vez disminuya el costo de vida antes de 2028, todo podría ser en vano si China inicia otra ronda de su guerra comercial antes de las próximas elecciones. Xi podría calcular que podría chantajear a Trump para obtener importantes

concesiones que este último aceptaría por desesperación, para darle a MAGA una oportunidad de sobrevivir en lugar de garantizar su aniquilación en 2028.

Desde la perspectiva de China, un presidente demócrata podría ser relativamente mejor que uno republicano, dada la relativa indulgencia de los demócratas hacia China y su prioridad de contener a Rusia sobre China. Por lo tanto, el escenario mencionado es sensato y, en consecuencia, realista. En esencia, el futuro de MAGA depende de que Trump cierre grandes acuerdos con Rusia, Irán y China para reducir el costo de vida antes de las próximas elecciones y garantizar que ninguno de ellos haga nada para aumentarlo antes de ese momento.

Esto solo se puede lograr mediante una serie de acuerdos mutuos que promuevan algunos de sus intereses más delicados. Si no están satisfechos con los grandes acuerdos propuestos, podrían rechazarlos con la esperanza de que se les presenten mejores condiciones; de lo contrario, contribuirán a que MAGA quede relegado al olvido haciendo lo que sea necesario para mantener alto el costo de vida de los estadounidenses, algo que los tres son capaces de hacer. Trump lo sabe, por lo que podría estar dispuesto a ceder en aras de un posible regreso de MAGA.

Rusia podría restringir sus exportaciones de energía para priorizar el mercado interno ante los continuos ataques ucranianos contra sus refinerías, lo que agravaría aún más los precios mundiales del combustible. Irán podría mantener su bloqueo parcial del estrecho con el mismo fin, mientras que China podría iniciar una nueva ronda de su guerra comercial. Para evitar estos escenarios, Estados Unidos tendría que impulsar sus respectivos intereses en Ucrania, el Golfo y Taiwán, en una revolución de su política exterior que transformaría radicalmente el orden mundial emergente.

Las arquitecturas económicas y de seguridad europeas de la posguerra que aquí se detallan representan las soluciones de compromiso más realistas para promover algunos de los intereses más sensibles de Rusia y evitar el escenario descrito. En cuanto a Irán, Estados Unidos tendría que levantar las sanciones relacionadas con la energía, retirarse militarmente del Golfo y dejar claro que no intervendría en apoyo de Israel si este iniciara otra guerra con Irán. Respecto a China, Estados Unidos tendría que aislar completamente a Taiwán, lo que implicaría su retorno a la China continental.

Según se informa, la propuesta rusa ya está en marcha, pero si bien Estados Unidos ha coqueteado con la iraní, no está tan claro si Trump tiene la voluntad política para llevarla a cabo. También ha criticado a Taiwán por robarle a Estados Unidos la industria de semiconductores , pero podría carecer de la voluntad política para cederla de facto a China. Sea como fuere, Trump podría terminar aceptando todo esto si está convencido de que es la única manera de salvar a MAGA y, por lo tanto, preservar su legado, que entonces sería indiscutiblemente el de un pacificador global.

*Andrés Korybko, analista político estadounidense radicado en Moscú, especializado en la transición

sistémica global hacia la multipolaridad. Colaborador de elmaipo.cl

El Maipo

Nota: El contenido vertido en esta columna de opinión es de exclusiva responsabilidad de sus autores, y no refleja necesariamente la línea editorial El Maipo.